



La historia como construcción identitaria a través de la educación pública en México: Análisis del discurso del libro de historia de quinto grado de primaria

History as identity construction through public education in Mexico: Discourse Analysis about the fifth grade history book of elementary school

DOI: 10.32870/sincronia.axxvi.n82.46b22

Jorge Alberto Ruiz Barriga

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (MÉXICO)
CE: joruba79@hotmail.com / ID ORCID: 0000-0001-9647-6879

José Francisco Calderón Rubio

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (MÉXICO)
CE: jovivacr@gmail.com

Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Recibido: 31/03/2022

Revisado: 06/04/2022

Aprobado: 04/05/2022

Resumen:

Este trabajo nace con la finalidad de encontrar la función que el Estado da a la educación pública, sin embargo, no se abarca toda la estructura de las escuelas o el catálogo completo de las asignaturas, escogimos de forma concreta la materia de Historia y el texto perteneciente al quinto grado, esta selección deviene de la revisión que realizamos del mapa curricular de la educación primaria.

Nuestra concepción inicial señala a la reconstrucción histórica como un pilar en la construcción de nacionalismo en los educandos de las escuelas públicas, es decir, se usan personajes, que, pese a ser reales y tengamos registros históricos de su vida, la forma en que se narran sus actos y decisiones está diseñada para dotarlos de características propias de héroes o enemigos de la nación. A modo que la narrativa histórica de este texto se convierte en una narración de tintes literarios y nacionalistas.



Palabras clave: Ideología. Actores históricos. Neoliberalismo.

Abstract:

This work was born with the purpose of finding the role that the state gives to public education, however, it does not cover the whole structure of schools or the complete catalogue of subjects, we chose specifically the subject of history and the text belonging to the fifth grade, this selection comes from the review we carried out of the curriculum map of primary education.

Our initial conception points to historical reconstruction as a pillar in the construction of nationalism in public school students, that is, characters are used, despite being real and have historical records of their lives, the way their ACTS and decisions are narrated is designed to provide them with characteristics of heroes or enemies of the nation. So the historical narrative of this text becomes a narrative of literary and nationalist tones. During the development of this research we observed several elements that help shape the structure of thought in Mexican citizenship. Our theoretical approach focuses on research and analysis based on critical discourse analysis.

Keywords: Ideology. Historical actors. Neoliberalism.

Introducción

Con el desarrollo de esta investigación pretendemos encontrar un enfoque desde el cual se observar la estrategia que ha sido llevada a cabo por el Estado mexicano, para allanar de forma profunda, una concepción histórica nacionalista, en el ciudadano mexicano.

En este trabajo nos enfocamos principalmente en el libro de texto aprobado y distribuido, en las escuelas primarias mexicanas, por la Secretaría de Educación Pública (SEP), en la materia de Historia que se imparte en el quinto grado. La elección responde a que la reconstrucción histórica en ese grado escolar nos traslada a la post Independencia y la llegada a La Revolución mexicanas, un periodo ideal para analizar la construcción de personajes míticos en el ideario nacional.

Para poder generar nuestra investigación nos centraremos en la propuesta de Teun A. van Dijk que plantea como a la comprensión del discurso solo se llega mediante el estudio de modelos



cognitivos, es decir el análisis entre ideología y discurso, su relación y cercanía al poder. Como lo escribe Acevedo:

Quien controla el discurso ejerce un control indirecto (no es directo, como ya lo demostró la psicología cognitiva y los estudios sobre comunicación de masas) sobre la mente de las personas. Aunque los receptores no son pasivos, casi todas las creencias sí son adquiridas a través de los discursos. (2015, p.51).

La realidad es que cuando se piensa en la educación pública, existen muchas visiones acerca de lo que debería ser, pero no siempre se presta atención a la estructura del modelo educativo nacional, es cierto que se han generado reformas con los últimos años que parecen ir por aulas menos dogmáticas, para afirmar o negar esta idea pretendemos realizar una investigación que permita en su instancia final identificar los rasgos ideológicos detrás de las reconstrucciones históricas, concretamente la presentada en el libro de texto pertenecientes al quinto grado en la materia de Historia,

Para poder llegar a este resultado usaremos la propuesta metodológica conocida como Análisis Crítico del Discurso, trabajada entre otros por Teun A. van Dijk, que se concentra primordialmente en la identificación de las ideologías intrínsecas a los textos y cómo los discursos y su control son una manera de ejercer poder y alienación ideológica.

Una de nuestras primeras y principales necesidades es la de identificar el modelo histórico de educación que nuestro país ha desarrollado, recayendo en la última gran reforma educativa, dictada y aplicada por el entonces presidente Enrique Peña Nieto en septiembre del 2013.

La SEP define su estructura de enseñanza como:

El modelo que se deriva de la Reforma Educativa, es decir, la forma en que se articulan los componentes del sistema, desde la gestión hasta el planteamiento curricular y pedagógico, tiene como fin último una educación de calidad con equidad donde se pongan los aprendizajes y la formación de niñas, niños y jóvenes en el centro de todos los esfuerzos educativos. (2017, p. 6).



Es también en la página de internet que ofrece la SEP dónde se encuentra un Pictograma, en el cual se presentan las cinco ideas clave del modelo educativo impartido en la educación básica:

- Menos extensión y más profundidad en los contenidos: Aprendizajes clave.
- Habilidades Socioemocionales: Niños seguros de sí mismos. Libres y felices.
- Autonomía curricular para reforzar aprendizajes clave, abordar contenidos regionales y desarrollar proyectos de impacto social.
- Articulación entre niveles.
- Nueva pedagogía escolar: Poner al estudiante en el centro del proceso.

Aunque a priori parece que este nuevo modelo educativo es uno de tendencia y adecuado a tiempos modernos, se avista que no es uno que favorezca el pensamiento crítico en el alumnado, ya que no se hace mención a la construcción de diálogo en el aula entre educandos e instructores, una que dé pie a la formación de ideas libres y cuyo fin no sea el “amor a la patria”.

En su artículo para La Jornada Maya, el periodista Óscar Muñoz al hablar acerca de la educación pública en el país después de la revolución, dice lo siguiente:

Quando el presidente Portes Gil asumió el poder, hubo una conciliación entre el Estado y la Iglesia, aunque sólo fue temporal. Aún había resistencia en algunos sectores del clero católico por aceptar el sometimiento a la Constitución de 1917. Con los rescoldos que quedaron de la guerra cristera, Narciso Bassols, entonces secretario de Educación, insistió en el cumplimiento cabal del laicismo de la educación y provocó una segunda guerra cristera.

En cuanto a la difusión cultural, Portes Gil deseó continuar con la socialización de la cultura nacional. Con esta decisión, el Estado imprimió mayor empeño en la educación de los obreros y campesinos, creó el servicio de higiene infantil en las escuelas y formalizó la ley de inamovilidad del magisterio, que aseguraba a los docentes su permanencia en el sistema educativo. Aunque el mayor aporte de esta administración fue la autonomía de la Universidad Nacional (2018).



Podemos ver entonces un ideal de promoción al nacionalismo en la educación desde hace más de 100 años, para el investigador Fernando Vizcaino de la Universidad Nacional Autónoma de México, el nacionalismo existe y convive aún con aquellas comunidades que se precisen como demócratas:

El nacionalismo de Estado se ha hablado poco en los últimos años, y en ocasiones se ha seguido pensando que llegaría a su fin con el avance de la democracia, la globalización y la menor intervención del Estado en la economía y la sociedad... al nacionalismo mexicano se ha escrito que está en crisis o ha llegado a su término; no obstante, quizá pronto aceptaremos que nos hemos vuelto a equivocar. El nacionalismo de Estado —a pesar de los cambios en sus contenidos y su menor peso en la vida política— es un fenómeno que ha persistido aún en las sociedades democráticas (Vizcaino, 2013, pp. 155-156).

En esta ocasión partimos con la idea de que un enfoque crítico en la enseñanza del acontecer histórico dará pie al desarrollo de infantes cuya formación les brinde un mayor rango de participación política en su entorno social, alejando al mexicano de la apatía política que permea en casi todos los sectores de la sociedad actual, ya que les permitirá encarar y exigir el cumplimiento del deber a los servidores públicos aun si eso significa desestabilizar el statu quo.

Por el contrario, una narrativa sesgada creará un rechazo al entendimiento entre ciudadanos del mundo, más allá, una instrucción nacionalista logrará generar ciudadanos manipulables por los actores políticos. Lo anterior nos permite suponer que:

La historia narrada en los libros aprobados y distribuidos por la Secretaría de Educación Pública, presenta una mitificación de los personajes a quienes se atribuye la etiqueta de <<héroe>>, creando una narración histórica con base en modelos literarios y capitulares, en los que se da forma a conductas nacionalistas y de amor a la patria, apelando a la construcción de ciudadanía en la que los futuros miembros de la sociedad sean homogéneos ideológicamente y acrílicos al sistema.

Es posible considerar a la educación como un campo de lo político, es decir, una dimensión de antagonismo constitutivo de las sociedades humanas, donde los sujetos intervienen en la consideración de lo que una sociedad es o debería ser, y que se constituye y refleja en las diferencias y disensos de una comunidad. Desde esta perspectiva, es posible



agregar que las diferencias, en las sociedades, no fluyen libremente, ni tienen todas el mismo peso. Desde una perspectiva discursiva, podemos ver que el lenguaje encarna algunos elementos sociales generando el constructo de “discurso”, podemos entender que ciertos discursos circulan más y tienen mayores efectos que otros (Peña, 2016, p. 45).

El discurso es un texto, pero se conforma dentro de un contexto, es la una inherente a la otra y es ahí que se genera una sinergia, reforzando las estructuras de poder. El análisis crítico de discurso (ACD) se centra en los discursos que se producen y que circulan en una sociedad con características específicas, discursos que pueden ser dominantes o “hegemónicos” provocando efectos sobre las prácticas sociales. Los discursos son declaraciones que construyen objetos, lo que nos ayuda a entender al discurso como una práctica social en sí misma.

Van Dijk desde una perspectiva discursiva más cognitiva, había detectado (dominación, diferenciación, distancia, difusión, divergencia, despersonalización y discriminación cotidiana), y van a aparecer los aspectos contextuales, que son coherentes con uno de los objetivos del ACD: dar cuenta de cómo los discursos hegemónicos cuentan con circuitos también hegemónicos que garantizan su circulación, propagación y perpetuación (Peña, 2016, p.47).

Acevedo retoma a van Dijk cuando empieza a hablar de cómo los discursos controlan la mente o ejercen una influencia indirecta en la construcción de modelos mentales, “el significado local, que las proposiciones coincidan con los modelos colectivos y las representaciones sociales de los receptores; el estilo, las estructuras léxicas y sintácticas; las figuras retóricas, tales como el símil, la metáfora, el eufemismo” (2015, p.52), estos son recursos que ayudan a mantener el status de control de la clase hegemónica que ejerce mediante el discurso.

Es entonces que van Dijk dice “el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y de la injusticia social determinando quiénes tienen acceso a estructuras discursivas y de comunicación aceptadas y legitimadas por la sociedad” (1994, p.11). Nos queda claro que el uso de la palabra por actores con gran legitimidad impacta en las sociedades.



Las opiniones y creencias que se transmiten a través del discurso de personas o fuentes con autoridad (académicos, expertos, medios de comunicación de confianza) son aceptados por los receptores, a menos de que contraríen su propio sistema de creencias; en el ámbito educativo y laboral, los receptores están obligados a escuchar el discurso de sus superiores y a interpretarlo de determinada manera; no hay variedad de discursos que permitan a las personas pensarse otras creencias alternativas y existe la posibilidad de que los receptores no tengan la formación intelectual requerida para oponerse y desafiar los discursos que le llegan (van Dijk, 2009).

Es de ahora en adelante que nos remitiremos a la exploración de algunos conceptos como **educación pública** y **nacionalismo** para posteriormente ejemplificar nuestros hallazgos con elementos propios del ACD, sin embargo, antes de que nos avoquemos de lleno en ello consideramos primordial dar un breve bosquejo del libro de texto con el trabajamos, es decir la obra que pertenece al quinto grado de primaria publicado y distribuido por la SEP, eso es mencionar sus características y constitución de modo que sea identificable para los lectores que no tengan acceso al mismo.

Vamos a profundizar un poco más en algunas de las prácticas que vemos en el libro apenas abrir, en una primera instancia nos gustaría hablar de la guía pedagógica desarrollada por la Dra. Laura Ma. de los Ángeles González Gracia (2015), en la Universidad Autónoma del Estado de México, titulada **Color (2015)**, es en este texto donde podemos encontrar nombradas algunas de las herramientas metodológicas presentes en el libro de texto en la materia de Historia, lo que la Dra. Llama <<estrategias de diagnóstico>>, son elementos con gran presencia en nuestro objeto de investigación, pero primero es necesario que entendamos lo que son estas estrategias.

Las estrategias de Diagnóstico, son aquellas que permiten indagar conocimientos previos y contribuyen a iniciar las actividades en secuencia didáctica. El aprendizaje significativo se favorece con los puentes cognitivos entre lo que el sujeto ya conoce y lo que necesita conocer para asimilar “significativamente” nuevos conocimientos. (Gonzales, 2015, p.04)



Entre estas estrategias de diagnóstico, podemos encontrar el fomento al diálogo abierto, en lo que se podría nombrar como lluvia de ideas, o la realización de algunas preguntas exploratorias.

Un ejemplo de esto es cuando apenas en la página 10 y 11 del libro podemos observar una ilustración, alusiva a los primeros años del México independiente, una vez damos la vuelta a la página, es decir pasamos a la página 12, la primera actividad de segmento nombrado “para iniciar” es la indicación de realizar un cuestionario referente a lo que el alumno pueda observar en la imagen ya previamente revisada.

Una vez pasado un poco de revisión, retomaremos más adelante la aplicación del color y el trabajo de la Dra. García, ya que vemos la necesidad de empezar a hablar de las partes que componen al libro de texto:

Segmentos

El libro de Historia otorgado por la Secretaría de Educación Pública (en adelante nos vamos a referir cómo SEP), Cuenta con un total de 193 páginas ya teniendo en cuenta las planas de respeto, el apartado bibliográfico e ilustrativo, una vez tenemos esta consideración inicial encontramos que el texto posee un total de 13 segmentos distintos, cada uno recibe un color que le da característica y lo vuelve fácilmente identificable, tanto para el docente como para el educando¹.

A continuación, pasaremos a señalar los segmentos y su definición, la misma que aparece en las primeras páginas del libro, en la sección “Conoce tu Libro”:

- Panorama del Periodo: Encontrarás una breve introducción sobre los temas que estudias en el bloque.
- Temas para comprender el periodo: Estudiaras los distintos procesos y hechos históricos de cada bloque a partir de una pregunta detonadora que se presenta al inicio.
- Temas para analizar y reflexionar: Revisarás contenidos relacionados con la vida cotidiana, la salud, la sociedad, la tecnología y los valores en distintas épocas.

¹ Queda pendiente un análisis en profundidad, ya que en ocasiones el color de la sección puede variar, esto es quizá atribuible a una función estética, que permita a los alumnos no generar incordia visual.



- Para iniciar: Aparece al comenzar cada bloque y te ayudará a recordar lo que ya sabes de los hechos y procesos históricos, que estudiarás a partir de observar la imagen que ilustra la entrada del bloque.
- Cuándo y dónde pasó: Practicarás tus habilidades para ubicar temporal y espacialmente los hechos y procesos históricos que estudiarás en el bloque.
- Leo y comprendo: Se sugiere un esquema que te servirá para ordenar la información que revises en cada tema, y de esta forma puedas ir organizando tus apuntes en el cuaderno. Considera que se puede adaptar según crean conveniente, tú y el maestro, para cada tema.
- Investigo y valoro: Son actividades en las que desarrollarás tus habilidades para investigar y compartir con tus compañeros información de temas históricos que han dejado un legado cultural a nuestra sociedad.
- Comprendo y aplico: Son actividades para que pongas en práctica los acontecimientos y habilidades que desarrollaste a lo largo de los temas estudiados.
- Para saber más: Encontrarás recomendaciones para que profundices en los temas mediante la consulta de fuentes, como libros de la Biblioteca Escolar, audios, videos y otros recursos que se encuentran en el portal Primaria TIC.
- Glosario: Te ayudará a conocer el significado de palabras o conceptos históricos de los temas que estudiarás.
- Un dato interesante: Encontrarás información curiosa acerca de algunos personajes, sucesos y hechos históricos.
- Evaluación: Encontrarás una serie de actividades finales para poner a prueba tus conocimientos sobre temas que estudiaste.
- Lo que aprendí: Organizarás la información que aprendiste a lo largo del estudio de cada bloque y reflexionarás sobre tu desempeño y lo que requieres para mejorar o mantener tu rendimiento.

El LTHQG, se conforma de cinco bloques de estudio:

- I. Los primeros años de la vida independiente.



- II. De la Reforma a La República Restaurada.
- III. Del Porfiriato a la Revolución Mexicana
- IV. De los caudillos a las instituciones (1920-1982)
- V. México al final del siglo XX y los albores del XXI

En primer orden queremos resaltar que la información no está expuesta de forma inintencionada, por decirlo de algún modo, atravesamos un proceso de mediatización de la historia, pero, en este caso podemos entender que la relación de los bloques con sus periodos históricos homónimos, es cuanto menos constatable, sin embargo, no olvidamos que el texto es un discurso constituido desde un aparato de control político, impulsando en un nivel macrosocial una ideología.

El conocimiento no ha emergido de repente ni de la nada, estaba latente en las actividades de todo tipo que realizan los humanos [...]. El conocimiento no es novedoso, sin embargo, su reconocimiento explícito como un actor corporativo es algo nuevo, ya que implica la necesidad de gestionarlo y dedicarle la misma atención que otros campos redituables. (Gallego y Martínez, 2003, p. 1074)

Educación Pública

El camino de esta investigación nos lleva ahora a detenernos y revisar el devenir histórico de la educación mexicana, en primeras instancias hablaremos de una de las primeras instituciones educativas y públicas en México, la Escuela Rural Mexicana, con ello podemos seguir el recorrido y hablar de modo un poco más general a la educación pública y gratuita desde que tribunas se impuso y la generalidades de nuestro actual modelo de educación y finalmente explorar cuestiones específicas sobre los libros de texto y en concreto el texto principal de nuestro análisis.

La escuela rural mexicana, como nos dice Rangel (2006), se devenga por el cambio de paradigma social y cultural que tuvo México con La Revolución de 1910, pese a que desde las épocas independentistas, la noción de que la educación es un derecho y la formación de personas capaces de llevar la educación al pueblo se terminó de concretar en 1921 cuando José Vasconcelos



llegó a la entonces recién creada Secretaría de Educación Pública en 1921 y encabezará la formación de una escuela rural mexicana.

Se tiene que considerar que por los años 20 del siglo pasado la nación mexicana era esencialmente rural, “era necesario llevar la educación al campo, a los valles y las montañas, a los pueblos más pequeños y distantes, ahí donde nunca había llegado el maestro” (Rangel, 2006, p. 03). También vemos como Calderón (2016) nombra esta urgencia por educar a los habitantes del campo como parte del proyecto “civilizatorio” del país entre 1920 y 1933.

¿Qué es entonces un proceso civilizatorio? Como menciona Belvedere (2001) en su trabajo sobre Norbert Elías, dice que un proceso civilizatorio ubicado dentro de la especificidad del desarrollo social:

[...] no como una acción sino como una función “impersonal y automática” de la sociedad. Nadie puede dirigirlo por sí mismo, si bien algunos tienen más poder que otros para hacerlo. Se trata, en síntesis, de un cambio parcialmente autorregulado que también tiene consecuencias no queridas” (p. 531).

Retomemos entonces el caso de la escuela rural mexicana Rangel (2006) el reto de esta nueva escuela consistía en generar espacios donde los infantes pasarán una determinada cantidad de horas al día, alejados de la realidad socioeconómica y cultural de su entorno inmediato “En otras palabras, desde un principio se marcó una distinción entre la escuela urbana y la escuela rural” (p. 170)

Aquella respondía a requerimientos de atención a la población en edad escolar, de acuerdo al medio citadino, es decir, programas, metodología, actividades escolares y hasta el maestro mismo en su formación profesional, respondían a determinadas exigencias impuestas por el mismo medio urbano. La escuela rural, por su parte, debía ser capaz de responder a las características propias del lugar en donde se estableciera. Como quedó dicho, este lugar, multiplicado muchas veces en todo el territorio nacional, se identificaba, salvo escasas excepciones, porque nunca había contado con escuela ni maestros. (p. 170)



En este mismo trabajo también el investigador nos dice que la falta de educación no era el único problema, ya que estas comunidades no solo tenían esta carencia, sino que se sumaba a la falta de servicios de salud o de apoyo social. “Tales carencias iban por lo general acompañadas de sistemas de explotación, impuestos por caciques o personajes dominantes en la vida de la región”.

Una de las razones que permitió la situación llegar a ese nivel, fue en parte la negativa que existía en los gobiernos post independencia citando a Calderón (2016) “Durante el callismo y el maximato, la escuela rural llegó a ser concebida como una ‘célula’ [...] desplazaría a iglesia y a la familia como espacios de socialización primaria” (p. 54). Con esto el autor nos ayuda a comprender que una de las razones del atraso social en el país es que los pobladores habían estado viviendo en espacios muy pequeños y carecían de aspectos de socialización.

El problema del “atraso social”, a juicio de varios intelectuales y políticos de la posrevolución, era el resultado de una deficiente experiencia de socialización de los sujetos, encerrados en sus pequeños mundos, viviendo y conviviendo en espacios sociales donde las creencias populares sobre la religión católica “atrofiaban” incluso el cerebro de los habitantes. (2016, p.54).

En la misma línea el autor nos revela que otro elemento culpable de este atraso social, era una visión negativa que se tenía sobre “el indio”, se veía a los pobladores indígenas como personas sin aspiraciones ni deseos de progresar, generando durante el siglo XIX “el problema indígena”, mismo que en el siglo XX se convertirá en “el problema rural” de modo que esos prejuicios vertidos antes, ya eran extrapolados a todos los habitantes de zonas rurales.

El cambio de paradigma entró en contacto con la situación de desigualdad que se vivía en el país, ya no solo se trataba de la falta de maestros, sino el propio modelo ciudadano tendría problemas en un intento de replicar sus bases en los pueblos más alejados o con mayoría de pobladores indígenas.

Así se concibió la idea de que la escuela rural debía proporcionar una educación integral, es decir, identificada con las necesidades de las comunidades rurales. Enseñar, sí, la lectura,



la escritura y las operaciones fundamentales, pero también aspectos relacionados con la vida de estas comunidades y con las necesidades de sus familias. Así se integraron a la educación rural, además de la enseñanza tradicional, cuatro áreas fundamentales que permitirían superar las condiciones de los habitantes de estos lugares, mejorando sus condiciones de vida individual, familiar y comunitaria. Estas áreas fundamentales fueron el trabajo (acorde con las características del lugar), la salud, la familia y la recreación. (Rangel, 2006, p. 171)

Ya sabemos que el deber ser de la educación tanto en el caso rural, como el ciudadano, sin embargo, ahora esto arroja una nueva interrogante ¿Cómo llevar la educación a los pueblos? Calderón (2016) nos menciona que la Secretaría de Educación Pública implementó las Misiones Culturales², para hablar de ellas en concreto de *Las misiones culturales entre 1922 y 1927* usaremos el trabajo realizado por Jonatán Gamboa (2009), nos dice de entrada “que fue la educación la primera de las herramientas para la construcción y difusión de una ideología estatal” (p. 40), con lo que él menciona a la SEP como el primero de los aparatos ideológicos del nuevo Estado mexicano.

Así pues, los primeros proyectos que la SEP generó se convierten en los primeros proyectos ideológicos del estado mexicano del siglo XX y entre ellos el que es objeto de este trabajo se puede considerar el primero de gran magnitud en lo que respecta a la educación rural. (Gamboa, 2009, p. 40)

Ya también se dijo que la educación era un concepto más amplio que el de una instalación o aula de clase, ya que se necesitaba incluir a las personas adultas y jóvenes en instituciones que impulsaran su acervo cultural y social, pobladores mismos que por sus circunstancias de vida no podían acceder a una mayor cantidad de eventos y lugares como los teatros u otros espacios en lo que ocupar su tiempo y con la adecuada sociabilización expandir sus horizontes y mejorar sus perspectivas de vida. Por lo que ahora es necesario que entendamos como la Secretaría de Educación Pública acercó estas bases a los pobladores.

² “La SEP publicó dos libros sobre Misiones Culturales con información muy valiosa: uno en 1928 bajo el título de *Las Misiones Culturales en 1928*” (Calderón, 2016, p. 155)



En el año de 1911 el gobierno mexicano se vio facultado mediante una ley a establecer escuelas en todo el país, como dice Gamboa (2009), llevar escuelas a todos los rincones de la nación resultaba complicado por varias razones, entre ella había población que se conforman de forma heterogénea integradas por elementos étnicos diversos: la desigualdad económica era muy evidente: algunos de los pobladores no hablaban castellano: el factor geográfico era importante también ya que debido a las ubicaciones de los pueblos sus integrantes se mantenían aislados culturalmente y de forma física, elemento que ya revisamos antes con el trabajo de Rangel (2006).

Los primeros acercamientos a la educación rural buscaban combatir los altos índices de analfabetismo (considerando el castellano como lengua oficial), como ejemplo en el boletín del 7 de septiembre de 2015, de la Dirección General de Comunicación Social de la UNAM (UNAM, 2015, párr. 2), se dijo que en 1910 el porcentaje analfabetismo en México era del 74%. “lo que ulteriormente llevaría a hacer propensa a la población de recibir a los otros aparatos ideológicos y difundir en ella la nueva concepción nacional de modernidad y desarrollo” (Gamboa, 2009, p. 41).

Los deseos que mostraban desde el gobierno y la Secretaría de Educación Pública entonces dirigida por Vasconcelos era la de unificar el país por medio de la educación, sin embargo, los proyectos se abandonaron una vez terminada la gestión.

El gobierno inició su programa escolar en el medio rural, con la creación de centros educativos llamados Casa del Pueblo. Se buscó solucionar la carencia de maestros por medio de maestros rurales misioneros voluntarios que peregrinaron por varias regiones de la república dejando a su paso escuelas y monitores o maestros instruidos por ellos mismos. (Gamboa, 2009, p. 41)

Este último ejemplo es también el que daría pie a las Misiones Culturales. Gamboa nos dice que cada misión se conformaba por varios maestros con distintas especialidades y habilidades, su labor era impartir cursos breves en las poblaciones para preparar maestros dentro de las nuevas comunidades. “Las Misiones Culturales sufrieron algunos cambios en su programa y en 1932 se



incorporaron a las Escuelas Regionales Campesinas³ y se volvieron fija” (2009, p. 42). Situación que cambiaría nuevamente con el gobierno de Lázaro Cárdenas, hasta que fueran clausuradas en 1938, aunque en 1942 se restituyeron su función ya no era ambulante.

Pero hubo más proyectos con el interés de llevar la educación a los pueblos y zonas remotas, algunos de ellos con resultados y otros no tenían mucho impacto, un ejemplo de alguno de ellos es el que encontramos con Calderón (2016, p. 156) que menciona una “misión experimental” en un poblado de Morelos, junto a otros colaboradores y el apoyo de la Secretaría de Agricultura y Fomento, la misión tenía como finalidad el formar cooperativas, así como la formación de una escuela para niños y otra para adultos analfabetas en el pueblo de San José.

También se fundó la Casa del Estudiante Indígena. “Su fin era llevar la educación a los grupos indígenas aplicando un método que pretendía ser efectivo para castellanizar a los monolingües” (Gamboa, 2009, p. 42). El mecanismo que se utilizó para la formación de esta institución fue reunir a doscientos jóvenes de grupos étnicos distintos, a modo que su vida fuera de un estudiante ciudadano, aprendiera nuevas ideas, una concepción de mundo más cercana a las nociones occidentales, el objetivo de la autoridades era que estos jóvenes aprendieran esto y regresarán a sus comunidades y esparcieron ahí lo que habían aprendido, sin embargo, el proyecto fracasó ya que los estudiantes no regresaron a sus comunidades.

Gamboa también menciona el establecimiento de las Escuelas Circuito, mismas que tenían la función de servir como modelo para otras instituciones educativas, esta escuela circuito se colocaba y operaba por la federación con la finalidad de que los campesinos formaran sus propias escuelas en rangos de diez a cuarenta kilómetros, estas tendrían que ser pagadas por los pobladores, incluyendo el sueldo de los profesores, se lograron colocar setecientos tres circuitos y dos mil

³ Fueron instituciones para ambos sexos, de preferencia campesinos, los estudios duraban cuatro años: en el primero se completaba la escuela primaria- la mayoría provenían de la primaria elemental, los dos siguientes se estudiaban la enseñanza agrícola e industrial y en el último se estudiaba la enseñanza normal (Olvera, 1944).



cuatrocientos treinta y ocho escuelas “pero la carga económica para los campesinos fue demasiada y fueron suprimidas a dos años de su creación por Narciso Bassols⁴” (2009, p. 43).

La realidad nos ubica en una posición muy amplia para revisar el contexto histórico de la educación pública, nos parece fundamental comprender los orígenes de la misma esto aunado a las menciones iniciales durante la introducción de este trabajo con referencia al panorama actual de las escuelas mexicanas nos ayuda a dar el debido espacio dentro del análisis, sin embargo, por motivos propios a la constitución de la presente obra no iremos más en profundidad una vez que hemos logrado hacer explícita la labor de la educación en la constitución de nación podemos pasar a nuestro siguiente apartado.

Nacionalismo y Mitificación

Cuando los conquistadores europeos se asomaron al nuevo mundo, se produjo un choque étnico, creando una sociedad con raíces divergentes, creando un conflicto posterior y es que esta sinergia de cultura provocó que se borraran vastas ideas acerca de la concepción del mundo que tenían los pueblos americanos.

Sólo hasta tiempos recientes ha ido ganando terreno la idea de que la reconstrucción de la historia hecha por nuestros antecesores, era, por su enfoque y sus fuentes, una interpretación occidental más que americana. Era una lente que, al enfocar la realidad indígena, en lugar de escuchar sus voces originales y reconocer sus modos de contar la historia, le sobrepuso los valores europeos (Florescano, 2002, p. 167).

Una vez entendido el proceso de transformación histórica por el que ha pasado la nación y como diferentes narrativas influyen en la construcción de ciudadanía, no es fácil ya que hemos sido

⁴ Se desempeñó, en 1925, como consultor del Departamento de Salubridad y después, como Secretario General del Gobierno del Estado de México, en el periodo del gobernador Carlos Riva Palacio. En 1926, renuncia al cargo y se encamina por la ruta de la docencia en la Universidad Nacional y el trabajo independiente en su despacho de abogados (Moreno, E. 2006)



socializados en un sistema acrítico y neoliberal, sin embargo, empezar por desaprender ciertas conductas nos dará el sustento necesario para hacerlo.

La historia oficialista, lo mismo en nuestro país que en otras naciones, se escribe desde un punto de vista maniqueo que ensalza a los vencedores y denuestan a los vencidos: se olvida que los derrotados también son parte de la historia, y más grande es la victoria cuanto más grande es el enemigo. (Galeana, 2006, p. 67).

Durante la formación del Estado y la posterior construcción de nación vemos ejemplos de procesos de integración social, lo que es llevado a cabo mediante mecanismos políticos, Vargas (2011) establece que se pueden observar fases de esta formación de Estado, en una primera instancia se encontraría la etapa de la penetración, en donde se establecen desde campos administrativos, movilización de recursos y se dejan ver vestigios de coordinación social para alcanzar ordenanza pública. La etapa posterior sería la de asignación, en la que establecer reglas, estandarizar beneficios, oficios y recursos dentro de la comunidad son los principales factores de interés. La siguiente fase sería de identificación, en la cual el punto primordial sería el desarrollo de medios y agencias para la socialización de futuros ciudadanos. La última etapa es de legitimación, con la cual se buscaría asegurar el respeto hacia las estructuras de poder ya establecidas (p. 491).

Cada una de estas fases tienen su relevancia y son importantes de analizar, sin embargo, por motivos propios de nuestra investigación es importante que nos concentremos en esta etapa de identificación, es en ella que encontramos la conformación ideológica de la ciudadanía ya que explora los espacios de aprendizaje y cultura que están disponibles y que influyen en la formación de ciudadanía, también podemos resaltar que esta fase ya está inmersa directamente en la creación de nación, tiene la finalidad de crear un entorno donde las personas se sientan representadas por elementos patrios y asimilen conductas propias de la cultura predominante de la zona o el país, ubicamos aquí la labor educativa y su deber ser.

La nación, más precisamente la versión oficial de nación, constituye el resultado por excelencia de la acción unificadora del Estado. Y esta forma de agencia es definitoria como



mecanismo de instauración de divisiones, de jerarquías, de un orden temporal, uno espacial y otro moral, que interviene la forma social sobre la que se asienta el sistema político. (Vargas, 2011, p. 491).

Por el momento nos conviene recordar que en el año de 1959 se forma la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG) se crea como dependencia de la Secretaría de Educación Pública, su finalidad era la de impulsar la gratuidad en la educación primaria, aunado a esto se instó a generar “un sustento concreto de la idea de nación mexicana a través de la voluntad por consolidar una base cultural uniforme para los educandos mexicanos” (Vargas, 2011, p. 497). En la actualidad la CONALITEG⁵ Cuenta con un repertorio digital de las diversas ediciones de los textos en educación básica, que se han desarrollado con modelos educativos y que se puede consultar por cualquier persona.

¿Cuál es el deber ser de la enseñanza de Historia en escuelas primarias?

Gómez, Rodríguez y Miralles (2015) nos dicen que la historia tiene una gran relevancia en la formación de ciudadanos críticos. Se debe entender más allá de la erudición y tampoco es estática en sus conocimientos y verla como una ciencia en constante construcción. La Historia tiene varias vertientes y funciones, lo que le atribuye complejidad epistemológica, que en ocasiones puede ser controlada bajo los intereses del poder. Esta labor de investigación es llevada a cabo por el historiador, que cumple con la labor de ir más allá de la memoria y ofrecer sustento con base en fuentes que trascienden la parte subjetiva del investigador (p. 21)

Nuestra propia identidad depende de nuestra memoria, algo que es válido tanto para los sujetos individuales, como para los grupos y las instituciones. Ese proceso que une memoria, Historia e identidades se ha usado habitualmente por el poder a través del arte, la literatura, el cine o los medios de comunicación, para trasladar su mensaje y convertirlo en verdad socialmente aceptada. (Gómez et. Al, 2015, pp. 21-22)

⁵ Se puede consultar en: <https://libros.conaliteg.gob.mx/>



Como ya vimos antes este proceso identitario es un elemento en desarrollo de la educación pública en México, lo que vamos a revisar y explicar antes de continuar es precisamente la idea de identidad y cómo funciona en la formación de una nación, esto se convierte también en parte del deber ser de los libros de historia, por lo que es necesario demos un breve repaso sobre este concepto.

Uno de los elementos que ya sabemos se usa en la escuela para impulsar nociones identitarias es el acto cívico, este ha sido impuesto a modo de tradición por el Estado en la educación básica con fines propios de su deseo por alcanzar una homogeneidad entre el grupo poblacional que corresponde a tal sesgo educativo, la caracterización de este evento como parte de la tradición tiene sentido cuando comprendemos lo que está por medio en la ejecución y validación del mismo, una tradición o tradición inventada, como nos dirían Hobsbawm y Ranger (2002), se constituye por medio de varios elementos.

La “tradición inventada” implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado. (p. 08)

Mientras que se hace referencia a un pasado histórico, estas tradiciones inventadas tienen la peculiaridad de que su conexión con dicho pasado es mayoritariamente ficticia. Con esto se puede decir que algunas veces las respuestas a problemas actuales toman forma a situaciones del pasado que puede ser impuesto de forma obligada por medio de la constante repetición (Hobsbawm y Ranger, 2002, p. 08).

El proceso de invención de tradiciones es en esencia uno de formalización y ritualización, que se caracteriza por referenciar el pasado, aún si solo es al imponer la repetición. Identificar los momentos en los cuales se dan estos procesos de invención es complejo, en cierto modo se pueden observar estas prácticas de un modo más sencillo en las ceremonias que son planteadas y



desarrolladas por instituciones, siempre que documentar las mismas sea posible. Hobsbawm y Ranger (2002), mencionan que, en los casos en que se desarrollan por medio de reuniones o grupos privados la documentación de información es mayormente complejo, las complicaciones se expanden más allá de las fuentes, está también el dilema de las técnicas que se deben implementar, añaden que resulta más interesante revisar el uso de antiguos materiales en la construcción de estas tradiciones inventadas. Lo anterior se debe a la gran reserva que se tiene de esos materiales, ya que se acumulan en el pasado de cualquier sociedad, siempre con la disposición de elaborados lenguajes de práctica y comunicaciones simbólicas. Se pudo dar el caso en que nuevas tradiciones fueran insertadas en viejas tradiciones, o que, por medio del préstamo de estos almacenes de rituales ya establecidos con carácter oficial, cosas como la moral o la religión (2002, pp. 10-12).

Estas tradiciones inventadas parecen pertenecer a tres tipos superpuestos: a) las que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia al grupo, ya sean comunidades reales o artificiales; b) las que establecen o legitiman instituciones, estatus, o relaciones de autoridad, y c) las que tienen como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento. Mientras que las tradiciones de los tipos b) y c) se crearon artificialmente (como las que simbolizaban sumisión a la autoridad en la India británica), se puede sugerir provisionalmente que el tipo a) fue el dominante, y que las otras funciones se consideraban implícitas o surgidas de un sentido de identificación con una "comunidad" y/o las instituciones que la representaban, expresan o simbolizan como "nación". (Hobsbawm y Ranger, 2002, p. 16)

La narración histórica se ve inmersa dentro de este proceso, recordemos que la historia se trata de una construcción social, es así que los libros de esta disciplina son recreaciones de sucesos, que se sustentan en testimonios y demás fuentes, sin embargo, su desarrollo está mediado por la propia identidad del escritor o coordinador del mismo, en el caso que nos ocupa por tratarse del libro de quinto de primaria en escuelas públicas, es sencillo ver al Estado y sus intereses como el principal orquestador de esta representación del pasado nacional.



En todos esos casos la función de la historia fue la de dotar de identidad a la diversidad de seres humanos que formaban la tribu, el pueblo, la patria o la nación. La recuperación del pasado tenía por fin crear valores sociales compartidos, infundir la idea de que el grupo o la nación tuvieron un origen común, inculcar la convicción de que la similitud de orígenes les otorgaba cohesión a los diversos miembros del conjunto social para enfrentar las dificultades del presente y confianza para asumir los retos del porvenir. (Florescano 2012, p. 15)

Florescano menciona que “dotar a un pueblo de un pasado común y fundar en ese origen remoto una identidad colectiva, es quizá la más antigua y la más constante función social de la historia” (2012, pp. 16-17), por lo que la memoria histórica es el pilar en la formación de identidad por lo menos si se le ve desde una perspectiva temporal, sirve como nexo entre el pasado y el presente a modo que logra combatir los temores que se generan por el cambio temporal en el desarrollo individual y grupal de las personas.

Una vez revisado lo anterior podemos proseguir y tratar ahora de entender el surgimiento de figuras políticas con un nivel de reconocimiento superior al promedio, no solamente de forma positiva, sino, de maneras negativas en su relación con la población. Estos personajes alcanzan su estatus en el ideario público no solamente por lo que se cuenta de ellos en las instituciones educativas, la realidad trasciende a la escuela y se puede ver por ejemplo con la constante celebración de actos cívicos y sociales en locaciones de acceso popular, con lo que el mito acompañante de algunas de estas figuras es resultado de múltiples esfuerzos por parte del Estado en arraigar esta visión histórica en las personas.

A lo largo de nuestro análisis nos dimos cuenta que los personajes particulares tienen relativamente poca presencia en el texto, lo que en principio no supusimos fuera el caso, nuestra preconcepción de la historia nos decía que personajes como Madero, Juárez o Guerrero serían el centro de la narración, sin embargo, son usados como emblemas de sus causas, constantemente esta reconstrucción histórica hace mención de ellos de forma referencial y no entra en dar detalles con respecto a su vida y obra, lo que nos supuso la necesidad de encontrar cuál era la razón de que



esto sucediera, nos referimos a que exista esa preconcepción de presencia e importancia en el ideario general. Esta razón nos llamó a entender que estos personajes son ya conocidos, no es necesario darles una sobrerrepresentación en el texto ya que los mismos la poseen en las instancias públicas y civiles de la sociedad, muchas de las figuras históricas del país han alcanzado el grado de mitos por lo que apenas se cuestiona su imagen y funcionar como elementos de identidad en el pueblo mexicano.

Siguiendo la línea levistraussiana, en *Mitologías*, el semiólogo y filósofo francés Roland Barthes (1991) hace hincapié en la construcción discursiva del sistema mítico. Para Barthes, el mito representa un sistema semiológico segundo, derivado de la presencia de un sistema primario que asocia una imagen a un determinado concepto. Este sistema semiológico, que denomina “forma”, posee una parte de significación veraz, el “lenguaje objeto” del signo, y una parte de representación imaginaria, que “distorsiona” al lenguaje mediante un “metalenguaje”. Esta segunda construcción ideológica hace creer en la objetividad del mito como “evidente” o “natural”, de modo tal que “las cosas parecen significar por sí mismas”. (Fair, 2015, p. 25)

Es importante que consideremos como el texto no hace un desuso de sus personajes, muestra su relevancia de modo que el lector pueda entender su papel (Ponce y Ávila, 2022, p. 110), pero no ofrece una imagen demasiado conceptualizada del mismo, lo que en realidad no es necesario ya que estas figuras existen en un ideario que los considera ya elementos resolutorios de gran poder.

Pero para que ese gesto signifique que se confunde con el acto, debe limar todo énfasis, minimizarse hasta el umbral perceptivo de su existencia; no debe tener más que el espesor de un vínculo entre la causa y el efecto: la desenvoltura es en este caso el signo más astuto de la eficacia; cada cual vuelve a encontrar en él la idealidad de un mundo a merced del puro gestuario humano, donde las complicaciones del lenguaje no detendrían su marcha: los gánsteres y los dioses no hablan, mueven la cabeza y todo se cumple. (p. 41)

Acabamos de ver que el buen sentido poujadista consiste en establecer una equivalencia simple entre lo que se ve y lo que es. Cuando una apariencia es decididamente muy insólita,



a ese mismo sentido común le queda un medio de reducirla sin salir de la mecánica de las igualdades: el simbolismo. Cada vez que un espectáculo parece inmotivado, el buen sentido echa a andar la pesada caballería del símbolo, admitido en el cielo pequeñoburgués en la medida en que, a pesar de su vertiente abstracta, une lo visible y lo invisible bajo las especies de una igualdad cuantitativa (esto vale esto): el cálculo se salva, el mundo resiste todavía. (Barthes, 1980, p. 49)⁶

Con esto hemos sido capaces de entender que lo fundamental en nuestro análisis no es revisar a cada actor político en lo individual, sino, señalar que estas figuras tienen ya su propia historia personal, por lo que desde la educación se les usa como lugares comunes a los cuales recurrir para que los lectores de los textos académicos puedan identificar los momentos y conflictos históricos y sociales que atravesó el país, un ejemplo muy claro de esto y con el cual queremos cerrar este breve ejercicio es el de Porfirio Díaz, en principio habíamos planteado hablar de Juárez, sin embargo, preferimos hacer mención de él un poco más adelante en las conclusiones a manera en que podamos conceptualizar de forma concisa lo que hemos dicho aquí.

Gracias a las inversiones, tanto extranjeras como nacionales, se reactivó el comercio, se estimuló el crecimiento, se estimuló el crecimiento de las ciudades, se generó empleo y se impulsó la producción agrícola; esto permitió que mejoraran las condiciones de vida de la clase media y de los profesionistas. **No obstante, los beneficios de esta prosperidad no llegaron a los otros sectores de la población, como campesinos, obreros, artesanos, jornaleros, pequeños comerciantes e indígenas.** (Arista, 2014, p. 86)

Cuando iniciamos este trabajo tenías la preconcepción que los actores políticos que se mencionan en el texto serían catalogados como héroes o villanos, durante el desarrollo de la investigación pudimos ver que el texto no hace uso de estas palabras para con sus personajes, no se categoriza de forma literal a ninguna de las figuras que se menciona, pero, también pudimos comprender que no

⁶ El texto original *Mytologies*, data del año 1957; en esta revisión, nosotros usamos la primera edición en español de 1980.



existe la necesidad de hacerlo ya que la figura del <<héroe>> está ya presente en el ideario social, el que el término no se use no significa que no sea usado, esto los podemos ver de forma concisa con el caso de Benito Juárez, su figura ya trascendió el espectro político al convertirse en el Benemérito de las Américas, su persona alcanzó el estatus de mito.

El discurso cívico en torno al héroe de la Reforma y la intervención extranjera se construyó principalmente a partir de las ceremonias y festejos de los aniversarios de su nacimiento y muerte, aunque también incluyeron una serie de decisiones acordadas por los congresos federal y estatales, tales como declarar a Juárez benemérito de la patria en grado heroico, dar su nombre a calles y plazas en todo el país, construir monumentos en su honor, colocar su retrato en oficinas de gobierno, izar la bandera a media asta en el aniversario de su muerte y colocar su nombre con letras de oro en la sala de sesiones del Congreso de la Unión. Al mismo tiempo, se elaboraron biografías para niños que cumplieron la misión pedagógica de transmitir valores y utilizar la figura del personaje como ejemplo. (Díaz, 2008, p. 36)

La idea de un héroe patrio se construye no solamente por medio de la escuela, esta concepción que en un principio no habíamos considerado de forma adecuada es la que nos ayuda a comprender que la labor ideológica del libro estudiantil de primaria es suplementaria a toda una serie de actos cívicos y sociales que conforman en el ideario público la concepción de nacionalismo e identidad. Se trata de la formación de figuras que logran trascender hasta un punto en el que se vuelven casi incuestionables, el principal problema de la educación es entonces que no puede huir a estas preconcepciones y está atada a representar una y otra vez la misma historia con los mismos acontecimientos. El que la educación pública transmita mensajes nacionalistas es apenas parte del complejo entramado político que busca construir la concepción general de las ciudadanas y los ciudadanos.



Análisis Crítico del Discurso sobre el Libro de Historia de Quinto Grado de Primaria

Este apartado de nuestro trabajo presenta algunas evidencias de los hallazgos realizados durante la revisión de nuestro libro objeto de estudio, seremos breves y solo mencionaremos algunas de las nociones más importantes, sin embargo, esto no significa que lo mencionado a continuación sea la totalidad de elementos ubicados y señalados, sino, aquellos extractos que hacen visible el interés de la investigación.

En México uno de los temas que más se discutieron en el siglo XIX fue la idea de instaurar el Estado nacional. Sin embargo, construir un Estado con dimensiones nacionales, no fue la mejor idea que se podía considerar entonces, se tiene que considerar la fragilidad de las instituciones de control y lo debilitado del grupo político después de las últimas batallas, el mayor conflicto fue el tratar de establecer un mismo sistema de leyes e instituciones públicas a todo el territorio, esa iniciativa género inquina en los estados impulsando una visión federalista de país, se vio reducida la facultad de elección de los anteriormente nombrados así como de los municipios

El primer **presidente de la república** fue **Guadalupe Victoria**, un antiguo **Insurgente** que ganó las elecciones en 1824. Durante su mandato, el país se mantuvo en **calma**; eso permitió al gobierno **impulsar la educación y obtener préstamos del extranjero para mejorar la economía**. (Arista, 2014, p. 24)

En nuestro objeto de estudio encontramos esta cita que en realidad se trata de Vicente Guerrero, dentro del contexto en el que se sitúa y cómo el texto ya venía dibujando la figura de Guerrero, en primera instancia se habla de un pacto con Agustín de Iturbide, mismo que después de ser desconocido por el gobierno español traicionó a los insurgentes mexicanos, lo que llevó a Nicolás Bravo y Vicente Guerrero a levantarse contra Iturbide de modo que este se iría del país un año antes del nombramiento de Victoria a quien sucedería en la presidencia el propio Guerrero.

En 1829, **Vicente Guerrero** sucedió en la presidencia a **Guadalupe Victoria**, y tuvo que combatir a sus opositores para poder gobernar. Ya en el poder Guerrero enfrentó con éxito un intento de reconquista española en 1829. "Otras acciones de su gobierno fueron hacer efectiva la



abolición de la esclavitud y **expulsar a muchos españoles** que vivían en el país”. Esto agravó la situación en el territorio, situación que aprovechó el vicepresidente, **Anastasio Bustamante**, para “derrocar a Guerrero” y ocupar la presidencia. Guerrero fue fusilado en Oaxaca en 1831.

La figura de Guerrero queda clara como la representación del conflicto que plantea en varias ocasiones el libro, ubica un momento histórico en este caso el México recién independiente, señala dos grupos en combate, uno liderado por Iturbide quien se convierte en la imagen del pasado, lo que supone el texto como lo que se tiene que superar en cambio Guerrero es esta figura lejana a las ideas monárquicas que además luchó en contra de la esclavitud y se encargó de expulsar los últimos rezagos del imperio español con la expulsión de los españoles restantes en el país.

Guerrero no solo se destaca como triunfador y figura llena de nuevas ideas, también se le crea esta noción de mártir político ya que es traicionado por su mano derecha el vicepresidente Bustamante lo que lo lleva al fusilamiento. El libro logra hacer toda esta construcción en apenas unas menciones, rápidamente cambia el tema y avanza, sin embargo, constantemente utiliza esta misma estrategia, ubica dos movimientos o colectivos con ideas contrarias, señala un personaje principal por cada bando y avanza al nuevo conflicto, es por esta razón que ninguna figura tiene mucho espacio para desarrollar sus ideas y posturas, a mayor medida lo que si se trata de señalar son las intenciones del grupo al que podemos llamar insurgente, liberal, conservador, etc.

Quizá una de las nociones más complejas es tratar de entender cómo estas prácticas legitiman al Estado, lo que nosotros encontramos es que durante la reconstrucción histórica se presentan figuras como la de Benito Juárez sobre las cuales no se plantean críticas, sino que se celebra el deseo por buscar el bien de la mayoría de mexicanos, son este tipo de personajes los que el poder usa para emular la idea de ciudadano mexicano al cual se debe seguir, es importante señalar lo anterior, en un principio creíamos que estas figuras patrióticas apuntaban a la ciudadanía modelo, lo que ahora entendemos no es así, cuando se habla de personajes concretos, el texto lo hace de aquellos que liberaron sus movimientos, que representaron el poder, la manera en que se les presenta, cada uno de estos líderes tiene una figura equiparable que representa lo opuesto, es decir, cuando se menciona a Vicente Guerrero se hace comparando su ideología con Agustín de



Iturbide, al propio Benito Juárez se lo compara con Porfirio Díaz, esto no se hace de forma literal, podemos ver esta idea de contraste con el orden de la narración, mientras que con Juárez se apunta su deseo de separar al poder político de la iglesia, con Díaz se deja claro que la intención era reconciliar ambas instituciones. Esta idea es una constante cuando el texto decide apelar a personajes liberales lo hace de modo que parezca que estos buscan gobernar con estabilidad, mientras que la parte conservadora aspira a que sus gobiernos beneficien a las minorías más poderosas y opulentas.

El principal motivo de este conflicto fue que el **grupo conservador, la Iglesia católica y gran parte del Ejército rechazaban la Constitución porque afectaba sus fueros y propiedades**. Por ello, los conservadores lucharon para defender sus **privilegios y los de la Iglesia**. Por otro lado, los liberales defendían el cumplimiento de la Constitución. (Arista, 2014, p. 56)

Parte de nuestra revisión también consistió en encontrar los momentos que resultaron de mayor importancia e impacto en la educación, el momento en que México adopta políticas en favor del mercado y la economía global permitiendo que el Estado perdiera poder y se privatizan gran parte de los servicios, es decir cuando por instrucción del Fondo Monetario Internacional y otras instituciones globales se adecuarán las políticas neoliberales, lo que resultó en ver a la educación como una abstracción de los ramos productivos creando un espacio de competitividad y con carencias en la formación social y humana de los educandos.

Como señalamos al principio una de las primeras cosas con la que nos encontramos es el enfoque grupal, casi al comenzar con nuestro texto de análisis nos encontramos la siguiente oración:

Por otro lado, la sociedad estaba dividida, pues gran parte de la población era pobre mientras que una minoría disfrutaba de abundantes riquezas. Más de la mitad de la población era indígena y padecía los abusos y la discriminación de otros grupos sociales. Las leyes creadas después de la independencia, lejos de brindarles protección, los afectan de



distintas maneras al favorecer a los hacendados y rancheros mestizos los despojaron de sus tierras. (Arista, 2014, p. 19)

La anterior cita nos muestra como desde un inicio se trata de crear una dicotomía entre los diferentes miembros de la sociedad mexicana, en este punto se ven como un par de grupos sin nombre claro, sin embargo, más adelante podemos ver como se creó una gran distinción entre lo que fueron el grupo liberal y el conservador en temas políticos y sociales, el libro de análisis nos muestra estas diferencias en el siguiente cuadro de texto:

| Características | Liberales | Conservadores |
|---------------------------|---|---|
| Forma de gobierno deseada | República gobernada por un ciudadano mexicano. | Monarquía gobernada por un miembro de la realeza europea. O un gobierno centralista. |
| Principales objetivos | Desamortizar los bienes del clero y las tierras comunales; permitir la libertad de culto y establecer la igualdad de la población ante la ley. | Prohibir la existencia de otra religión diferente a la católica. |
| Propuestas | Cambios en la educación, la libertad de expresión Establecimiento del registro civil. | Mantener los privilegios de la Iglesia, el Ejército y los terratenientes. |

Sin embargo, antes de que podamos contar este apartado de la historia con otra perspectiva de los mismos grupos y sus luchas, tenemos que hacer mención dentro de nuestro texto de análisis al contexto en el que se describen estas diferencias y esto es cuando se suscita la disputa por el poder entre Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide.

El conflicto no solo se suscita en favor de un par de grupos, sino que resultaba en una disyuntiva estructural del país ya que el primer escalón del conflicto post independentista fue decidir sobre si México debía ser una república Federalista o Centralista.



El primer **presidente de la república** fue **Guadalupe Victoria**, un antiguo **Insurgente** que ganó las elecciones en 1824. Durante su mandato, el país se mantuvo en **calma**; eso permitió al gobierno **impulsar la educación y obtener préstamos del extranjero para mejorar la economía**. (Arista, 2014, p. 24).

Ahora hablaremos de este conflicto, sin embargo, lo haremos desde la perspectiva de Enrique Flores Cano, a modo que podamos corroborar uno de nuestros anteriores postulados, la noción que respecta al reduccionismo histórico del que se hace empleo en nuestro texto de análisis en favor de una lectura con menor grado de dificultad.

El imperio de Agustín de Iturbide fue bastante breve, se asentó bajo un viejo proyecto centralista, fue derrocado por las nuevas ideas imperantes de autonomía y federalismo que estaban presentes en la mayoría de regiones. Fue con la Constitución de 1824 cuando se estipuló que México se dividiría en estados libres y soberanos, lo que garantiza la forma republicana, representativa y popular de gobierno para cada uno de ellos. La idea de un federalismo mexicano no deviene completamente de imitar la forma norteamericana, sino que nació de una aspiración fundada en intereses regionales y de las localidades (Florescano, 2002, p. 319)

Conclusiones

En un principio nuestra idea era tratar de encontrar los personajes que nuestro texto de análisis mostraba con mayor relevancia, sin embargo, conforme avanzó la investigación pudimos comprobar que si bien el texto hacía uso de omisiones y sinopsis muy remarcables en los diferentes apartados, la historia que se nos contaba no estaba concentrada en las figuras individuales, ya que propio a los reduccionismos en los que a veces caía el texto, era relativamente poco lo que se detenía a hablar en específico de cada uno de los actores de la historia.

La revisión de nuestro texto de análisis es decir el libro de historia de quinto de primaria es una parte fundamental para que podamos entender la investigación, en principio es un libro de texto estudiantil, sin embargo, su contenido fue previamente seleccionado y revisado. Por este



motivo, pero, también ya que el texto se pone en manos de estudiantes es que decidimos revisar su contenido y estructura, nos ayuda entonces White diciéndonos que todo elemento cultural tiene dos aspectos: subjetivo y objetivo. Pone de ejemplo a las hachas de piedra, mal entendiendo estas ideas, una persona podría pensar que esa herramienta no es más que un ente objetivo y en cambio que las ideas y actitudes, serían subjetivas, sin embargo, tanto la herramienta requiere de actitudes y conceptos para adquirir significación, como las actitudes y conceptos carecería de sentido si se les desliga de todo tipo de manifestación exterior, bien sea en la conducta o en el lenguaje. Esta idea la podemos ver adecuadamente desarrollada en el primer capítulo, donde es White quién nombra a este elemento del texto como simbolado.

Como lo hablamos en el anterior apartado esta investigación es también una amplia muestra del camino que ha tenido la educación en nuestro país, en la estructura pública, las influencias económicas que hubo en períodos recientes y la labor identitaria que llevó a cabo, reconocemos que para finales de La Revolución Mexicana esta responsabilidad era primordial, recientemente una páginas arriba pudimos comprobar que hubo una crisis de identidad provocada por la migración que causó el conflicto, muchas personas se vieron forzadas a dejar de lado sus tradiciones y regiones donde habitaban para conocer y adaptarse a nuevas zonas con costumbres distintas, lo que generó un país lejano a la idea de nación, muchas de las comunidades rurales no tenían conocimiento siquiera de pertenecer a México y en algunos casos la mayoría en esta etapa histórica tampoco conocían el español, un enorme vacío y grandes distancias territoriales se convirtieron en un problema inmenso, la solución que encontró el gobierno fue crear la Secretaría de Educación Pública y ponerla en manos de José Vasconcelos, de este modo la SEP se convirtió en la primera institución Estatal en alcanzar los rincones más complicados de la nación.

Los primeros modelos de educación que se aplicaron en México ya con la SEP de encargada fueron arcaicos, sin embargo, lograron sembrar el camino, ciertamente tuvieron complicaciones como el terminar alentando la migración rural a las zonas urbanas.

Parte de nuestra revisión también consistió en encontrar los momentos que resultaron de mayor importancia e impacto en la educación, el momento en que México adopta políticas en favor



del mercado y la economía global permitiendo que el Estado perdiera poder y se privatizan gran parte de los servicios, es decir cuando por instrucción del Fondo Monetario Internacional y otras instituciones globales se adecuarán las políticas neoliberales, lo que resultó en ver a la educación como una abstracción de los ramos productivos creando un espacio de competitividad y con carencias en la formación social y humana de los educandos.

Una parte fundamental en la estructura de una sociedad es que sus miembros puedan acudir a espacios de dispersión social, en los cuales entren en contacto con la diversidad cultural y puedan expandir sus horizontes, a modo que logren transformar sus vidas, el llevar la educación y la cultura a todo el país fue una tarea compleja, pero, necesaria. Es por eso que podemos entender que en un principio la educación tuviera una gran presencia de ideas nacionalistas, el primer paso se trataba de convertir a México en una nación con la que sus ciudadanos sintieran identificación y apego, la idea, sin embargo, se presenta en conflicto cuando nos planteamos la necesidad de sostener esta alta presencia nacionalista en la actualidad, más cuando la nación ya se entiende como tal y el mexicanismo está arraigado en casi la totalidad del territorio mexicano.

Consideramos que uno de los aspectos que justifican esta investigación, como lo era la construcción de identidad y formación de nación se cumplió, podemos afirmar lo anterior gracias a todo el acervo teórico del que se hizo uso, sin embargo, tenemos la posibilidad de ver estas ideas en nuestro texto de análisis de forma frecuente, desde el rechazo por la figura de lo extranjero y el fuerte impulso por representar lo mexicano, antes decíamos que esta estrategia era comprensible, lo que no entra en conflicto cuando demostramos con certeza que este tipo de prácticas fueron ejecutadas y lo siguen siendo.

Con todo lo anterior revisado podemos decir entonces a modo de pensamiento final que la historia narrada en los libros de texto aprobados por la Secretaría de Educación Pública, se encuentra inmersa en una estructura ideológica, a modo que presenta a sus actores políticos y grupos sociales con características propias de héroes o villanos, sin embargo, no hace uso de la literalidad para catalogar los personajes de la historia como tal, ya que se suplementan estas ideas con la existencia de actos cívicos, conmemoraciones, celebraciones y condecoraciones. Lo que



consigue al Estado la construcción de figuras mitificadas a las cuales los ciudadanos puedan aspirar, no solo como guías, sino como líderes, es por tal motivo que se suele ver a los actuantes políticos actuales emular las características del mito histórico, con el afán de despertar en las personas todos los sentimientos que se conciben a lo largo de años formativos y múltiples pilares de confirmación ideológica.

Referencias

- Acevedo, F. (2015). Análisis crítico del discurso a dos artículos centrales de la revista semana publicados durante las últimas elecciones presidenciales (2014) en Colombia. Santiago de Cali, Colombia. Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Arista, V. (2014). Historia: Quinto Grado. 1° edición. México. Argentina 28.
- Barthes, R. (1980). Mitologías. (Trad: Schmucler, H.). México: Siglo XXI editores.
- Calderón, M. (2016). Educación rural, trabajo social y Estado en México: 1920-1933. Revista Mexicana de la Historia de la Educación. Vol. IV. Pp. 153-173. [Consultado el 05 de diciembre de 2020].
- Díaz, A. (2008). Juaréz: la construcción del mito. Cuicuilco, 15 (3). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592008000200002. [Consultado el 16 de julio de 2021].
- Fair, H. (2015). El mito como factor político: herencias, diálogos y convergencias entre el análisis estructural de Lévi Strauss y los enfoques post-estructuralistas. Estudios Políticos, 35. 11-38. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162015000200001. [Consultado el 16 de julio de 2021].
- Florescano, E. (2002). Historias de las historias de la nación mexicana. 1° edición. México. Taurus
- Florescano, E. (2012). La función social de la historia. 1° edición. México. Fondo de cultura económica.
- Galeana, P. (2006). Los conservadores en el poder: Miramón. Revista: Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. Vol. 14. P.p. 67-87. [Consultado el 20 de octubre de 2020].



- Gallego, A. & Martínez, E. (2003). Estilos de aprendizaje y e-learning. Hacia un mayor rendimiento académico. RED. Revista de Educación a Distancia, (7),0.[fecha de Consulta 30 de agosto de 2021]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54700703>.
- Gamboa, J. (2009). Los primeros pasos de las misiones culturales y sus huellas en la educación rural de San Luis Potosí, 1923-1932 (Maestría). El Colegio de San Luis, A.C. [Consultado el 05 de noviembre de 2020].
- Gómez, J., Rodríguez, R. y Miralles, P. (2015). La enseñanza de la Historia en educación primaria y la construcción de una narrativa nacional; un estudio sobre exámenes y libros de texto en España. Perfiles Educativos UNAM. Vol. 37. [Consultado el 20 de diciembre de 2020].
- González, L. (2015). Guía Pedagógica: COLOR. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Hobsbawm, E. y Ranger, T. (2002). La invención de la tradición. (Trad: Rodríguez, O.). México: Crítica.
- Peña, M. (2016). “Ellos contra nosotros”, un análisis crítico del discurso desde los sostenedores privados y los niños segregados en la educación chilena. Polis Revista Latinoamericana. Chile. Vol. 45. [Consultado el 07 de noviembre de 2020].
- Ponce, R. y Ávila, I. (2022) Navegación ergódica: aproximación desde los estudios visuales a las especificidades mediáticas narrativas de los videojuegos”. *La Colmena*, [S.I.] (113) 105-114
- Rangel, A. (2006). La educación rural mexicana y la educación fundamental en el inicio del CREFAL. Revista Interamericana de Educación de Adultos, 28(2),169-176. [Fecha de Consulta 04 de octubre de 2020].
- Secretaría de Educación Pública. (2017). Modelo educativo para la educación obligatoria. Recuperado de: https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/15105/1/images/modelo_educativo_educacion_obligatoria.pdf. [Consultado el 15 de julio de 2021].
- Universidad Nacional Autónoma de México. (7 de septiembre de 2015). La alfabetización en México, de logro histórico en cantidad, a rezago latente en calidad. *Boletín UNAM-DGCS-515*.



https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2015_515.html#:~:text=Aprender%20a%20leer%20y%20a%20escribir,menos%20de%20seis%20por%20ciento

Van Dijk, T. (1994). *Discurso, poder y Cognición Social. Análisis crítico del Discurso*. Colombia

Van Dijk, T. (2009). *Discurso y Poder*. 1ª ed. España. Gedisa, SA.

Vargas, N. (2011). La historia de México en los libros de texto gratuito: Evidencia de las transformaciones en los modelos de integración nacional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(49), 489-523. [fecha de Consulta 18 de noviembre de 2020].

Vizcaíno, F. (2013). *Repensando el nacionalismo en Vasconcelos*. Repositorio universitario digital Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. URI: <http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/handle/IIS/4580>.